

LA PINZA VERDE

Hace tiempo que se cansó de sujetar prendas, ya ni siquiera la ropa interior le resulta excitante. A pesar de su tosquedad, sueña con servir de pinza de depilación. Sus compañeras no pueden refrenar risas incrédulas ante la descabellada idea. Pero ella no les ha contado que su sueño continúa, que se ve en un gran castillo, con un ogro coqueto que se depila las cejas.

J. M. GÓMEZ BENÍTEZ